

4/17/7

# VICARIATO APOSTÓLICO DE LOS RÍOS

CORRESPONDENCIA PRIVADA CON LOS SACERDOTES DE LAS DIOCESIS DE BILBAO, S. SEBASTIAN Y VITORIA

CARTA NUM. 6

## A nuestros hermanos los sacerdotes de las Diócesis de Bilbao, San Sebastián y Vitoria

Aunque sea ya muy tarde, como la lejanía puede parecer una excusa para la demora excesiva, los misioneros de Los Ríos os deseamos a todos un año feliz y de mucho trabajo de apostolado. En la primera carta del año 1951 no podía faltar este deseo sincero y cordial de vuestros hermanos del Ecuador.

A fines de diciembre hicimos un resumen de las actividades del año en la Misión. Aunque uno de los misioneros protestaba: «Pretender valorar la actuación del sacerdote o de la Misión con la medida de los números, ¿no te parece una herejía? ¡Ah, el Tratado De Gratia...! No des demasiada fe a la mentira de los números. Valen lo que los hombres...»; sin embargo, no tenemos más remedio que valernos de números y de datos para apreciar de alguna manera la obra que se está realizando. Creemos que esta vez los números no serán totalmente mentirosos. Aunque no expresen toda la realidad de la Misión, siquiera ayudarán a conocerla parcialmente.

No está bien que lo digamos nosotros mismos, ni nos agrada el autobombo; pero, como creemos que siempre tenéis derecho a exigir si se aprovecha en realidad vuestro esfuerzo en favor de la Misión, con sinceridad de amigos podemos deciros que hemos hecho cuanto de nuestra parte ha dependido para corresponder a vuestro esfuerzo.

Todavía estamos empezando. Continuemos juntos en nuestra Misión con verdadera unión sacerdotal.

*Reuniones sacerdotales.* — Durante el año 1950 todos los misioneros de Los Ríos nos hemos reunidos dos veces; en Quevedo del 14 al 17 de febrero; en Vinces del 16 al 19 de octubre.

En esos días estudiamos los distintos problemas del Vicariato; nos animamos mutuamente y... hablamos bastante de vosotros.

*Tres Colegios.* — Simultáneamente, sin que nosotros mismos lo hubiésemos pensado y porque las circunstancias obligaron a este esfuerzo, se abrieron 3 Colegios: en Mocache, Vinces y Quevedo.

A mediados de este mes de enero los Colegios han terminado satisfactoriamente su primer curso. Consideramos como un gran avance este de la fundación de los Colegios, dirigidos dos de ellos por las Misioneras Evangélicas Diocesanas y el

tercero por don Francisco Elguezábal con ayuda de un misionero seglar. De estos Colegios hemos venido hablando ya en cartas anteriores.

*El Dispensario de Pichilingue*, ya conocido por vosotros, comenzó sus primeros trabajos a fines del año 1949. Desde entonces tres Misioneras Evangélicas Diocesanas se han consagrado al servicio de los enfermos del campo. También os hemos hablado de ello alguna vez siquiera brevemente. Hoy nos limitaremos a daros, no la mentira sino la verdad de unos números, aunque tampoco expresan toda la labor realizada por las Misioneras.

Desde enero hasta el 31 de octubre de 1950 han pasado por el Dispensario 1.061 enfermos distintos del campo, muchos de ellos venidos de muy lejos; 459 enfermos distintos han sido atendidos a domicilio por las Misioneras, con varias visitas a cada uno de ellos. En muchas ocasiones el enfermo, traído desde lejos en hamaca a hombros de sus familiares, era acomodado en alguna de las casas cercanas al Dispensario. No rara vez la Misionera tuvo que recorrer varias horas de camino a pie para llevar a la casa del enfermo, incluso de noche.

En ese tiempo se realizaron 1.125 curas ordinarias y 24 de urgencia.

Recetas servidas a los enfermos: 8.538.

Inyecciones puestas en el Dispensario: 9.451.

He aquí algunos de los datos más importantes de la vida del Dispensario durante 10 meses. Todas las medicinas se sirven gratuitamente y la mayor parte de ellas han sido enviadas por la Diócesis.

Hay otra labor que no se ha calculado ni se puede calcular con números: el trabajo de apostolado de las Misioneras.

*El Dispensario de Babahoyo*.—Desde mediados del mes de octubre último, tres Misioneras Evangélicas Diocesanas trabajan también en un Dispensario antituberculoso en Babahoyo, prestando su servicio como enfermeras.

Además de la atención en el Dispensario a los tuberculosos y el examen de cuantas personas deseen cerciorarse de si están enfermas o no, las Misioneras tienen a su cargo lo que llaman las Visitas Sociales, visitando los domicilios de los enfermos descubiertos en el Dispensario, para tratamiento de los enfermos, al mismo tiempo que instruyen a los familiares del enfermo.

Desde el 23 de octubre hasta el 15 de diciembre fueron examinadas en total 694 personas: tuberculosos 46; dudosos 42.

*Las Catequesis*.—Una de las actividades más importantes de los misioneros ha sido la organización de catequesis lo mismo en los centros parroquiales que en el campo. Las catequesis en el campo presentan un aspecto especial. La población del Vicariato Apostólico de Los Ríos está en su mayor parte diseminada en las haciendas y es necesario llegar también a ellas hasta donde sea posible.

El misionero visitaba personalmente algunas haciendas, buscaba una persona o varias que supieran siquiera las oraciones y les daban inmediatamente el título de catequistas y con esta ayuda empezaba ya a funcionar la catequesis, ordinariamente con un número bastante reducido de 20, 30, 50 niños.

Durante el verano, que es la época que exclusivamente se puede trabajar en el campo, algunos misioneros reservaban dos días a la semana para el trabajo en la

catequesis del centro parroquial, empleando el resto de los días en recorrer la catequesis del campo.

Tenemos anotadas 55 catequesis distintas con un total de 3.534 niños.

*Obras materiales.* — También os hemos hablado de ellas en cartas anteriores. Las obras realizadas hasta ahora se pueden dividir en tres partes: adaptación de los Colegios; construcción y reparación de casas parroquiales; construcción y reparación de iglesias.

I. Colegios. Se compró un edificio en Quevedo; se hicieron las más imprescindibles reparaciones en el Colegio de Vinces y se adaptó una de las dependencias de la casa parroquial de Mocache.

Para los tres Colegios se compró el material escolar necesario

II. Casas parroquiales. Se han construido dos casas parroquiales totalmente nuevas, con suficiente comodidad e higiene.

Se ha terminado casi totalmente y se ha pintado la casa parroquial de Mocache, comenzada por los Padres de Maryknoll.

Provisionalmente se han comenzado las obras, en plan demasiado rudimentario, en otras dos casas parroquiales, habiendo sido necesario detener dichas construcciones.

III. Iglesias. Se están construyendo dos iglesias nuevas. La de Playas de Vinces está ya prácticamente terminada, al menos la obra importante. La de Playas de Montalvo, construcción de cemento armado, está ya muy adelantada.

Se están renovando otras tres iglesias.

*Algunos datos de la situación religiosa* — Da pena pensar en la situación de la generalidad de la provincia. Unos pocos datos pueden dar idea de ello.

Del total de bautizados el año 1949—del último año no tenemos datos—son hijos legítimos: en todo el cantón de Baba, sólo 3,43 por ciento; en la parroquia de Mocache el 4,43; en Vinces el 5,01; en Puebloviejo el 5,65; en Catarama y Ricaurte el 6,05; en San Juan el 6,56; en Quevedo el 8,99; en Zapotal el 9,09; en Ventanas el 9,39; en Playas de Montalvo el 22,19; en Babahoyo el 24 por ciento.

El año pasado cumplieron con Pascua:

En Puebloviejo (8.000 hab.)	Hombres,	2	Mujeres.	18
En Ventanas (6.000 hab.)	,	1	,	5
En Catarama (4.000 hab.)	,	2	,	12
En Ricaurte (3.000 hab.)	,	1	,	15
En Vinces (12.000 hab.)	,	22	,	115
En Palenque (8.000 hab.)	,	12	,	22
En Quevedo (17.000 hab.)	,	12	,	60
En Mocache (6.000 hab.)	,	3	,	20

El número de habitantes es sólo aproximado por no tener datos exactos todavía. En la categoría de hombres y mujeres están incluidos también los jóvenes.

*Lo que no puede expresarse en números.* — Vosotros conocéis muy bien que el mayor trabajo del sacerdote se escapa de los números. Así ocurre también con el misionero: el trabajo de todos los días, el trabajo monótono y vulgar que es el único que a la larga va dejando fruto efectivo; las visitas a los enfermos; las limosnas dadas sin que nadie lo sepa; las visitas casa por casa para conocer la feligresía y dejar caer siquiera

unas palabras de elevación de miras. Eso y mucho más no está en los números arriba expuestos. Así ocurre también con vuestro trabajo en las parroquias.

*Más planes futuros.*—Nosotros esperamos nuevos compañeros sacerdotes que vengan a ayudarnos en nuestro trabajo de Misión. ¡Llegarán pronto...?

Es necesario también continuar las obras en los Colegios. ¡Es tan pobre la caña que separa las clases en el Colegio de Quevedo! ¡Da tanta pena ver a las Misioneras, que llegaron de las Casas de Ejercicios que vosotros conocéis, caminar en el Colegio de Vínces mirando al suelo para no meter el pie en los agujeros de las tablas!

Don Pedro Berrondo pregunta si se le podrá enviar algo de dinero de la Caja de la Misión para este año, porque hay obras muy importantes que hacer todavía en el Colegio.

Don Francisco Elguezábal se anima a arriesgarse en la construcción de una escuela nueva, para la cual ha conseguido ya un terreno cerca de la casa parroquial.

Este verano hay que hacer—así, con tono imperativo de necesidad—una casa parroquial nueva de arriba abajo en Baba, a donde hasta ahora no puede llegar el misionero más que dos o tres veces al año.

Habrà que hacer lo posible por terminar las casas parroquiales de Pimocha y Ventanas.

Continuarán las obras comenzadas en las iglesias. Don Eusebio Ocerínjauregui ha encàrgado ya los planos de una iglesia para Vínces, que no sabemos cuándo se realizará, etc., etc.

Contamos para ello con los grandes tesoros del Banco de la Providencia de Dios, y con nuestros hermanos sacerdotes de las Diócesis de Vitoria, San Sebastián y Bilbao. No podríais ayudarnos, celebrando una o dos Misas al mes o al trimestre por nuestra intención? Comunicadle a D. José Zunzunegui. Con ello nos ayudaréis muchísimo.

*Una pérdida para la Misión.*—Don Gregorio Alonso ha de regresar nuevamente a la Diócesis. Se ha resistido tenazmente una y otra vez, pero hay causas que están por encima de su voluntad: el clima tropical ha perjudicado su salud y los médicos aseguran que no se ha de curar aquí, pues su malestar se debe en gran parte a influencias del clima, afirmando por otra parte que si regresa a la Diócesis podrá continuar trabajando.

Don Gregorio está enfermo desde hace más de un año y han sido inútiles todos los esfuerzos y los descansos en Ambato y en Bogotá. Ha pedido que se le deje en Los Ríos, siquiera para sufrir, pero es imposible acceder a sus deseos. Se está ultimando ya todo lo necesario para que a fines del próximo mes de febrero pueda salir hacia Vitoria. Una verdadera pérdida para la Misión de Los Ríos.

*Vayamos adelante.*—Siempre unidos, continuemos en nuestra obra sacerdotal y misionera para la mejor organización del Vicariato de Los Ríos. El esfuerzo es de todos; la obra realizada también.

Al acercarse ya la fecha para la celebración del Día de la Misión de Los Ríos, hemos querido enviaros este resumen de lo que se está realizando con esa ayuda vuestra.

No queremos pedirnos que trabajéis mucho para que el Día de la Misión sea un éxito. Eso lo damos por descontado, porque sabemos que sois tan misioneros como nosotros.

Vuestros amigos,

*Los Misioneros de Los Ríos.*

Vínces, 26 de Enero de 1951.